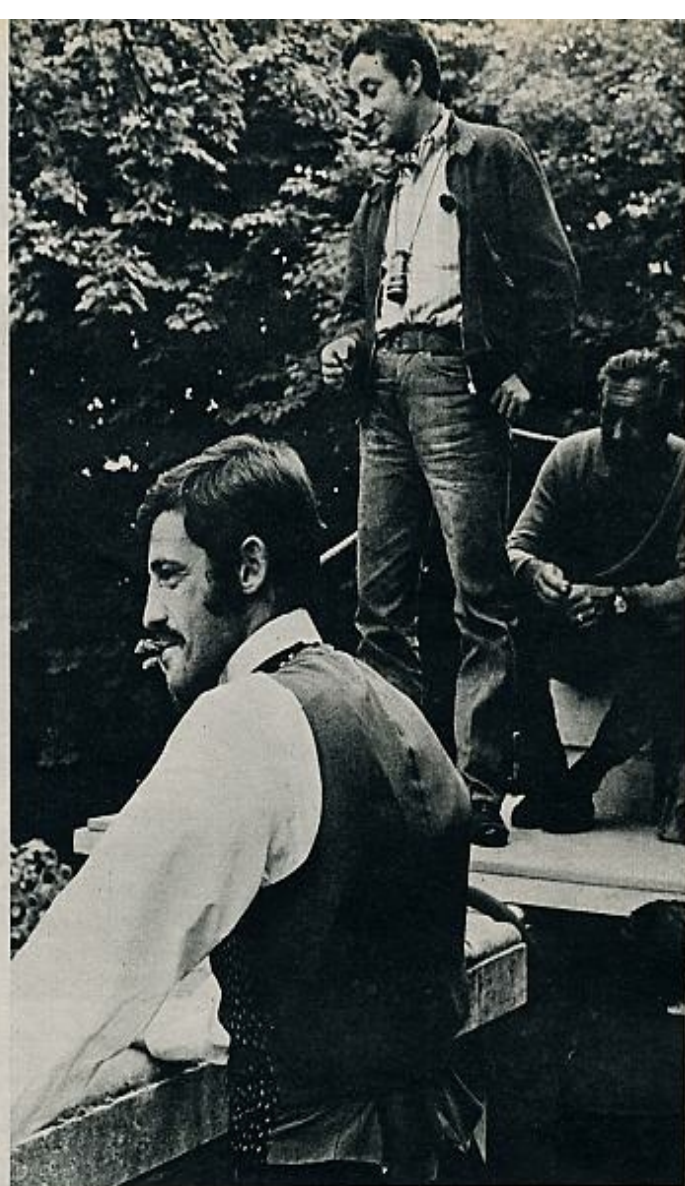


# BELMONDO LADRON EN EL ULTIMO FILM DE LOUIS MALLE



Después de «Viva María», Louis Malle vuelve al cine dirigiendo a Jean-Paul Belmondo en una adaptación de «El ladrón», de Darien. Acompaña al actor al frente del reparto Geneviève Bujold, la canadiense revelada por Alain Resnais en «La guerre est finie». Es la primera vez que Belmondo trabaja a las órdenes de Malle.



Louis Malle había permanecido cierto tiempo inactivo después del agotador trabajo que supuso el rodaje de «Viva María» en tierras mejicanas. Por otra parte, había sido el productor de la película de Bardot-Moreau, además de su director, y es de presumir que antes de lanzarse a una nueva aventura ha debido esperar a conocer los resultados económicos de la anterior, extremadamente costosa. Por fin se ha decidido y ha optado por llevar a la pantalla «El ladrón», adaptación de una novela de Darien. La acción está situada a principios de siglo, como lo estaba la de «Viva María». Malle, que se reveló como un buen analista de ambiente actual, parece haberle tomado gusto a las películas de época. En muy diversos estilos, «Les amants», «Zazie dans le métro» y «Le feu follet» —los tres inéditos en España— eran films que intentaban ahondar en la crisis de los sentimientos y de las relaciones propias de nuestro tiempo. En el primero se planteaba el problema de la insatisfacción de una mujer encuadrada en la alta burguesía provinciana que decidía, después de una tumultuosa noche de amor, romper con todos los lazos para intentar, sin creer demasiado en ella, una evasión hacia una vida menos artificial. «Zazie», adaptación de la estupenda novela de Raymond Queneau, lograba traducir en imágenes, con bastante fortuna, el lenguaje dislocado del escritor. «Le feu follet», por último, presentaba la crisis vital de un hombre que, llegado a la madurez, y después de una cura de desintoxicación alcohólica, decidía poner fin a su vida por no lograr encontrar, en ninguno de los ambientes que con anterioridad había frecuentado, nada que le incitara a seguir viviendo.

Para «El ladrón» Malle ha contratado a Jean-Paul Belmondo, **SIGUE**

# BELMONDO LADRON

que con toda seguridad, dada la maestría del realizador en la dirección de actores, ofrecerá una interpretación mucho más convincente que la de sus últimas películas, en las que se limitaba poco menos que a repetir el tipo que le lanzara a la popularidad internacional en «Al final de la escapada», de Godard. Junto a él actúa una serie de actrices, encabezada por Geneviève Bujold, la joven actriz canadiense revelada por Alain Resnais en «La guerre est finie». A su lado, Marie Dubois —«Tirez sur le pianiste»—, Françoise Fabian —«Till l'espigle»— y dos de las actrices que intervinieron en el último Godard estrenado, «Masculin-Féminin»: Martine Sarcey y Marlène Joubert. Malle ha cuidado siempre mucho a sus actrices, desde Brigitte Bardot y Jeanne Moreau, con las que ha trabajado en varias ocasiones, a otras menos populares pero siempre excelentes en sus películas como la niña Catherine Demongeot, Ursula Vian —viuda del escritor Boris Vian—, Judith Magre, Yori Bertin, etc., que nunca han estado tan bien como cuando han actuado a sus órdenes. Concretamente, fue él quien «descubrió», en «Ascensor para el cadalso», a Jeanne Moreau, que hasta entonces había estado reducida a interpretar papeles de segundo orden en films de tercera categoría. Sea cual sea el resultado de «El ladrón», es un film que hay que esperar con interés, como todo lo que hace Malle. Y al que hay que desearle corra mejor suerte, a la hora de la distribución en nuestro país, que los restantes de su autor, de quien sólo han llegado a las pantallas españolas «Ascensor...» —con nueve años de retraso— y el fallido «Vida privada».

(Fotos Radial Press)



Malle, que hasta el film con Bardot y Moreau, sólo había realizado films de época actual, parece haber tomado gusto a la reconstrucción histórica. «El ladrón» se desarrolla a principio de siglo. En las fotografías, Belmondo y la Bujold.



